

lo; otras prefieren la soledad. Por lo regular vuelan aisladamente ó en grupos, sin permanecer mucho tiempo en el mismo sitio; pescan, cazan, comen, descansan, duermen, y vuelven á repetir la misma operacion. Todas las que habitan las costas son cautas, inteligentes, recelosas con el hombre, y malignas para las otras aves. Las que viven en medio del Océano nos parecen estúpidas y atrevidas; han aprendido á resistir al embate del huracan y á la tormenta, mas no á vivir con nosotros; probablemente no sea tanta su estupidez como se cree.

Las longipennas difieren poco en cuanto á su manera de reproducirse: anidan en tierra, sobre todo en los pantanos, en las turberas, en las prominencias pedregosas de las costas bravas, en agujeros, en cavernas y rara vez en los árboles: siempre lo hacen juntas. Ponen un huevo, dos ó cuatro: manifiestan mucho amor á su progenie, y la defienden valerosamente contra sus enemigos. Los hijuelos no son conducidos al agua hasta que pueden volar; entonces cazan y pescan por su cuenta, aislados ó reunidos con sus semejantes, y forman innumerables bandadas.

USOS Y PRODUCTOS.—Muy escasa es la utilidad que estas aves proporcionan al hombre, así como son insignificantes los daños que nos causan; si de vez en cuando arrebatan un pez ó un pollo, destruyen en cambio muchos animales dañinos. Por lo general son mas útiles que perjudiciales.

CAUTIVIDAD.—Dos familias se prestan á ella; todas las demás se muestran rebeldes; bien es verdad que estas aves son del todo indiferentes para nosotros bajo el punto de vista de la domesticacion y de su utilidad como animales domésticos.

LOS LÁRIDOS—LARIDÆ

CARACTERES.—Todos los mares y la mayor parte de las aguas dulces albergan una ú otra de las 130 especies, poco mas ó menos, de la familia de los láridos ó gaviotas, cuyos caracteres comunes deben buscarse en el cuerpo, mas bien recogido que raquítico. El cuello es corto; la cabeza de tamaño regular; el pico de mediana largura, comprimido mas ó menos lateralmente, tiene bordes afilados y está provisto de puntas agudas y rectas, ó bien se encorva en la mandíbula superior, sobresaliendo el ángulo en la inferior; las mandíbulas suelen ser iguales en longitud; las fosas nasales son deprimidas; los piés de altura variable; los tres dedos anteriores se unen por membranas natatorias; las alas son largas y puntiagudas; la cola, de longitud regular, cortada en rectángulo ó ahorquillada, rara vez es uniforme; el plumaje, espeso y blando, tiene un color bastante igual.

LOS ESTERNINOS—STERNINÆ

CARACTERES.—Los esterninos, ó *golondrinas de mar*, que consideramos como las mejores voladoras y zambullidoras de la familia, son de talla pequeña ó mediana; el cuerpo esbelto; el pico tan largo como la cabeza, duro, recto, algunas veces de cresta dorsal ligeramente convexa, y mandíbula inferior convexa tambien; los tarsos muy cortos; cuatro dedos, los anteriores reunidos por una empalmadura sumamente escotada; uñas bastante aceradas; alas muy largas, estrechas, sumamente agudas, con la primera rémige mas prolongada; cola de mediana extension, mas ó menos ahorquillada, y compuesta de doce rectrices; el plumaje es liso y compacto, dominando en él los colores gris plomo claro, negro y blanco; el plumaje varia poco ó nada en los sexos, pero mucho por la edad y las estaciones.

Segun Wagner, los esterninos tienen el cráneo combado; el agujero occipital redondeado; el frontal angosto; el tabique interorbitario perforado; el hueso lagrimal se prolonga por arriba y á los lados. La columna vertebral comprende trece vértebras cervicales cortas, ocho dorsales, doce sacras, soldadas entre sí, y siete caudales; de los ocho pares de costillas, las del primero y del último son falsas. El esternon es mas angosto por arriba que por abajo; la quilla es fuerte, con dos apófisis cortas hácia atrás. Los brazos de la horquilla son fuertes y curvos; la clavícula bastante corta; el omoplato angosto y el húmero muy largo. La lengua es larga tambien, angosta y profundamente ahorquillada; el esófago muy ancho; el estómago pequeño y redondeado, aunque de paredes gruesas y musculosas; el intestino grueso tiene un diámetro muy poco mayor que el del intestino delgado.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Los esterninos, de los que se conocen mas de 50 especies, viven en todas las zonas de la tierra; abundan mas en los países templados que en los frios, donde permanecen poco tiempo.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Los esterninos habitan en las orillas del mar y de las aguas dulces. Al emprender sus emigraciones, siguen las costas ó el curso de los rios: algunos buscan las costas planas y áridas; otros las aguas cubiertas de abundante vegetacion: en los países del sur existen varios que se fijan con preferencia en los bosques cercanos á las costas.

Todos los esterninos son aves vivaces y ágiles, en continuo movimiento desde que sale el sol hasta que se pone. Van comunmente á tierra para buscar un refugio donde dormir; todo el dia están cruzando los aires; rara vez descansan, y cuando lo hacen, no es por mucho tiempo. Cuando están posados no tiene su aspecto nada de agradable: su cuerpo toma la posicion horizontal, ó se inclina un poco hácia adelante; la punta de sus largas alas se halla entonces mas alta que la cabeza, que está como encogida entre las espaldillas. Su aspecto es un poco mas gracioso cuando se fijan sobre algun objeto elevado, tal como una piedra ó una estaca. Andan mal, á saltitos, y jamás mucho tiempo. Gracias á su ligereza pueden flotar sobre el agua como el corcho; pero no les es posible nadar con rapidez, consiguiendo solo avanzar un poco torpemente. En cambio vuelan con agilidad tan prodigiosa, que no sin razon se les ha llamado *golondrinas de mar*; vuelan tambien en línea recta con tanta velocidad como las otras golondrinas. Si no se apresuran, agitan las alas lentamente, á largos intervalos, describiendo así una línea ondulada; cuando quieren ir mas de prisa aletean precipitadamente y se deslizan por el espacio con increíble celeridad. En tiempo sereno trazan los círculos y contornos mas graciosos; pero si el viento es fuerte, deben luchar continuamente contra él, pues de lo contrario, serian arrastrados, por decirlo así, sin serles posible dirigir su rumbo. Comunmente rasan el agua, otras veces se remontan, y cerrando de pronto las alas, déjanse caer oblicuamente sobre la mar, sumergiéndose casi del todo. Acto continuo se elevan de nuevo, sacudiendo sus alas para desprenderse de las gotas de agua que á ellas se adhieren. Así es como recorren en el transcurso de un dia considerables espacios, aunque no les gusta alejarse mucho del lugar de su residencia, al que vuelven siempre.

La voz de estas aves, chillona y desagradable, se puede expresar por *kriash*, apenas variable en las diversas especies. De todos sus sentidos, el oido y la vista son evidentemente los que alcanzan mas desarrollo.

En cuanto á sus facultades intelectuales, podemos decir que son recelosos y prudentes: no saben vivir sino en compañía de sus semejantes, á pesar de lo cual muéstranse muy envidiosos entre sí; si uno de ellos se sumerge ó si cae al-

guna cosa al agua, acuden al punto presurosos con la mayor curiosidad. Encontrar y coger su alimento es el único fin de sus expediciones aéreas. Con frecuencia se les ve en compañía de otros animales, mas no se acercan á ellos impulsados por su carácter sociable; ningun lazo los une, aunque manifiestan tendencia de ahuyentar de consuno á todo enemigo comun.

El macho y la hembra de una misma pareja se profesan mucho cariño, manifestando un gran afecto á su progenie, por la cual se exponen á peligros de los que huirían en toda otra circunstancia.

Estas aves se alimentan de peces y de insectos: las grandes especies comen además pequeños mamíferos y pájaros; las pequeñas se nutren de gusanos y séres acuáticos de reducido tamaño: cogen su presa sumergiéndose ó al vuelo.

Algunas semanas antes de la puesta, reúnen los esterninos en los parajes donde anidan, y por lo regular vuelven todos los años al mismo punto. Los que habitan en el mar, eligen un banco de arena, una isla descubierta, un grupo de madréporas, ó un bosque de mangles; los que viven en el interior de las tierras buscan condiciones análogas, ó se fijan en los lagos ó pantanos. Cada especie forma por lo regular colonias separadas, y hay casos en que una pareja anida sola ó con otras aves acuáticas. Las que habitan los pantanos construyen un nido: en cuanto á las demás, no se podría dar el nombre de tal á la ligera depresion que practican para depositar sus huevos.

Las primeras fijan sus nidos á cierta distancia unos de otros; las segundas los aproximan hasta el punto de que al cubrir tapan materialmente la ribera, y deben colocarse to-

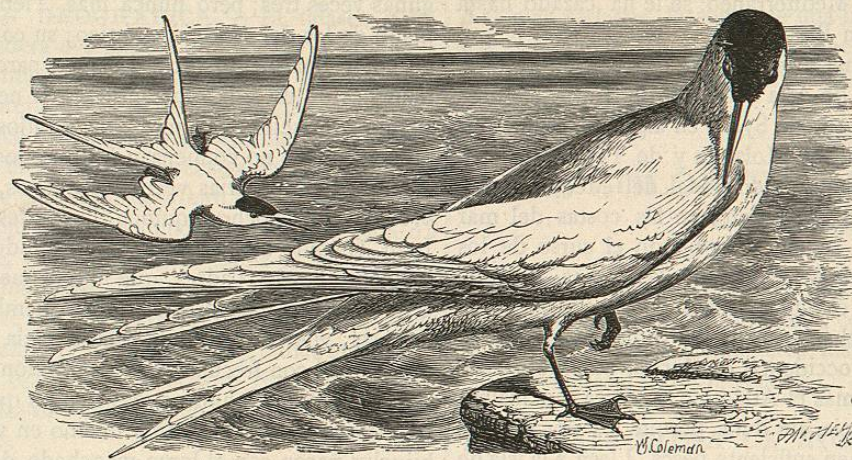


Fig. 229.—LA GOLONDRINA DE LAS COSTAS

das del mismo modo para no molestarte unas á otras. No es posible pasar entre los nidos sin romper huevos. Las especies que anidan en los árboles dejan sus huevos al descubierto entre dos desigualdades de la corteza ó en la bifurcacion de una rama: las mas depositan tres, algunas cuatro y otras dos; las que anidan en los árboles no ponen generalmente sino uno solo.

Macho y hembra cubren alternativamente; pero en general, dejan los huevos expuestos á los rayos del sol, durante las horas calurosas del dia. Los hijuelos salen á luz, cubiertos de un plumon abigarrado, á las dos ó tres semanas de incubacion. Por lo regular abandonan el nido desde el primer dia de su existencia, y corren por la ribera con mas agilidad casi que sus padres, que velan por ellos y les dan el alimento. Crecen rápidamente, mas no alcanzan toda su talla hasta que pueden volar bien. Entonces se alejan del lugar de su nacimiento, y vagan de un punto á otro en compañía de sus padres.

Los esterninos jóvenes tienen por enemigos á todos los carnívoros que pueden llegar hasta sus nidos, á los cuervos y á las grandes especies de gaviotas. Las rapaces de alto vuelo se apoderan tambien de los adultos; los esterconarios los atormentan de mil maneras para obligarles á que devuelvan su presa.

Tambien el hombre es enemigo de estas aves, cuyos delicados huevos le gustan mucho; pero no da caza á los esterninos, porque no puede utilizar su carne y sus plumas, prescindiendo de que no soportan la cautividad. Algunas personas les motejan porque cogen algunos peces, sin tener en cuenta el considerable número de insectos nocivos que exterminan. Además de esto, los que viven á orillas del mar

no nos causan el menor daño, al paso que nos recrean por su gracia y viveza, por lo cual puede reclamar proteccion para ellas el verdadero amigo de la naturaleza.

LOS SILOQUELIDONES—SYLOCHELIDONES

CARACTERES.—Los de este sub género son los siguientes: tronco relativamente fuerte y recogido; pico muy grande, robusto, mas largo que la cabeza; piés pequeños, con membranas natatorias, poco escotadas; alas muy largas en forma de sable; cola ligeramente ahorquillada y plumaje liso.

EL SILOQUELIDON DEL MAR CASPIO—SYLOCHELIDON CASPIA

CARACTERES.—La parte superior de la cabeza es negra; los lados del cuello, la cara inferior del cuerpo y la superior del dorso de un blanco brillante; el manto de un gris azulado claro; los puntos de las rémiges son mas oscuros, y las rectrices mas claras que el resto del plumaje de la cara superior. Los ojos son pardos; el pico de un rojo de coral; los piés negros. En invierno la cabeza es de color blanco mezclado de negro, y en el dorso de los polluelos se ven manchas trasversales parduscas. La longitud del ave es de 0^m,52, por 1^m,30 de ancho de punta á punta de ala; estas miden 0^m,42 y la cola 0^m,15.

EL SILOQUELIDON VELOZ—SYLOCHELIDON VELOX

CARACTERES.—La cabeza de esta especie es de un

negro brillante; toda la cara superior del tronco de color ceniciento; la frente, la línea naso-ocular, los lados de la cabeza, el cuello, todas las partes inferiores y las tectrices del borde de la mano son blancos; las rémiges de un gris plateado, con tallos blancos; de este color son también los de las barbas interiores, excepto la punta y un borde que se corre por los tallos; las rémiges secundarias son blancas casi en toda la extensión de las barbas interiores, y orilladas de blanco en la extremidad; el plumaje de invierno y el de los polluelos se parece al respectivo de la especie anterior. Los ojos son pardos, el pico amarillo, los pies negros, con planta amarilla. La longitud del ave es de 0^m,50 por 1^m,04 de ancho de punta á punta de ala; estas tienen 0^m,35 y la cola 0^m,15 de largo.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta última especie es propia del Océano Índico y del Pacífico; abunda en el mar Rojo y llega á veces al Mediterráneo; se le ha cazado hasta en las costas de la Gran Bretaña.

El siloquelidon del mar Caspio, cuya descripción bastará, es originario del centro de Asia y del sur de Europa; anida excepcionalmente en la isla de Sylt y en algunas localidades de las costas de Francia, de Holanda y de Pomerania. En invierno aparece en la costa meridional del Mediterráneo, cerca de los lagos del Bajo Egipto, en las costas del mar Rojo y del mar de las Indias; y siguiendo el curso de los ríos, llega hasta el centro de África y de las Indias. Yo la he visto con frecuencia en el Sudán: según Jerdon, se presenta todos los inviernos en el interior de las Indias. También se la ha visto en la costa occidental de África, aunque parece no haber franqueado jamás el Atlántico. Escasea muchísimo en el interior de Alemania, sin duda porque los ríos no son bastante grandes ni tienen suficiente pesca. Llega á la isla de Sylt hacia la segunda mitad de abril y abandona á mediados de agosto el punto donde anidó.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Por lo regular esta ave se ve volando á unos quince metros sobre la superficie del agua, reconociéndose entonces por su pico rojo brillante; agita de vez en cuando las alas y se deja caer oblicuamente al agua. Solo una persona inexperta podría confundir al siloquelidon con una gaviota; y aunque se mueve con mas lentitud y mas perezosamente que sus congéneres, hace en un todo como los esterninos. Para descansar se posa en un paraje arenoso de la ribera, donde forma con sus semejantes una larga línea compacta, colocándose todos los individuos con la cabeza vuelta hacia el agua. Al ver aquel agrupamiento de aves inmóviles, se le distingue á primera vista de una bandada de gaviotas, en las que siempre se mueven algunas. De vez en cuando se posa un siloquelidon sobre la superficie del agua y nada algunos minutos, pero suele permanecer comunmente en el mismo sitio, sin remar con las patas, y no tarda en remontarse de nuevo por los aires.

Su voz es mas fuerte, mas ronca y chillona que la de sus congéneres, aunque difiere poco de ella, y se reduce á un grito desagradable, que se expresa por *kriaeh* ó *kraaik*.

El siloquelidon huye del hombre; es tímido y receloso, y parece menos sociable que los otros esterninos. Reúne con sus semejantes en el momento de la puesta; pero mas tarde, cada individuo vive para sí, y no va con los otros solo para descansar. Los celos y la envidia parecen ser los principales móviles de sus actos: distínguese además por su valor é indole belicosa, todo lo cual no parece indicio de un carácter muy sociable.

Los peces constituyen el principal alimento de esta ave, y come algunos bastante grandes. En ciertos casos acomete también á las grandes aves acuáticas, sobre todo cuando na-

dan, y las devora con visible placer. Jerdon dice que en las Indias caza activamente los crustáceos; pero aun allí prefiere los peces. Schilling fué el primero en tachar á esta ave de ladrona de los nidos de las aves que se reproducen en la ribera: observó, en efecto, que las gaviotas y las golondrinas de mar volaban lanzando fuertes gritos apenas se presentaba aquel ave; que caían sobre ella con furia procurando ahuyentarla, mientras que el siloquelidon continuaba tranquilamente su camino sin hacer aprecio de la ruidosa algarabía de sus perseguidoras: otros autores han confirmado el hecho.

Naumann visitó la célebre colonia de los siloquelidones de la isla de Sylt, que aun existe en el extremo norte de aquella localidad: dice que los huevos están sobre la tierra desnuda, en una ligera depresión formada por el ave, no lejos de las orillas del agua; los nidos se hallan á la distancia de dos pies uno de otro, y contienen por lo regular dos huevos, algunas veces tres; pero nunca mas. Tienen la forma y el tamaño de los del ánade doméstico; su cáscara es lisa, opaca, de color amarillento sucio ó blanco pardusco, con puntos y manchas de un gris ceniciento y gris negro; si bien ofrecen siempre variaciones el tinte y los dibujos. Hasta la segunda mitad de mayo no comienzan á poner los siloquelidones: en Sylt les quitan varias veces los huevos, y solo dejan á las aves tranquilas ocho ó quince días antes de la fiesta de San Juan. Cuando alguien se acerca al nido, se ve acosado al momento por los padres, que lanzan fuertes gritos, mostrándose el macho mas atrevido que la hembra. Al cubrir ó poner esta, vuelve siempre la cabeza hacia el agua. La hembra interrumpe con frecuencia la incubación, pero de todos modos está sobre los huevos mas tiempo que sus congéneres, y si se la espanta una vez, tarda mucho en volver á su nido. Los hijuelos nacen con el lomo manchado de un negro gris y el vientre blanco, y comienzan á correr muy pronto. Los padres les dan de comer peces, y muchas veces los trae también el macho para la hembra cuando cubre.

El pico es para los siloquelidones un arma terrible, y por eso es poco verosímil que el halcón se entretenga en perseguirles, prescindiendo de que estas aves saben defenderse muy bien; muerden cruelmente al que osa acometerlas, y se hacen temer hasta del cazador que las hiere. El hombre las deja en paz, limitándose á quitarles los huevos, que son un manjar muy delicado, y constituyen para los propietarios donde se halla establecida la colonia una renta de no poca importancia.

CAUTIVIDAD.—Esta ave no es á propósito para conservarla cautiva; si se le cortan las alas ó se la impide volar de otro modo cualquiera, se entristece y muere, sin contar que come con repugnancia los peces muertos.

LOS TALASEOS—THALASSEUS

CARACTÉRES.—Las especies pertenecientes á este subgénero se caracterizan por sus formas prolongadas; tienen pico muy largo, bastante corvo, y cuya longitud iguala por lo menos á la de la cabeza; pies pequeños, provistos de membranas natatorias muy segadas; alas en extremo largas y cola muy ahorquillada.

EL TALASEO BLANQUIZCO—THALASSEUS CANTIACUS

CARACTÉRES.—A pesar de su reducido tamaño, esta ave, tipo del subgénero, es tan rapaz como los siloquelidones. La parte superior de la cabeza y la nuca son de un negro aterciopelado; todas las regiones superiores de un gris plateado claro; el cuello y las inferiores de color blanco de fall con

un ligero viso sonrosado; las puntas de las rémiges de un ceniciento oscuro; las últimas secundarias y las rectrices de un blanco gris. En invierno, la parte superior de la cabeza es blanca, con líneas negras; la parte inferior de un solo color blanco; los ojos de un pardo oscuro; el pico negro con punta amarilla, y los pies negros. La longitud del ave es de 0^m,40, por 0^m,94 de ancho de punta á punta de las alas; estas miden 0^m,31 y la cola, muy ahorquillada, 0^m,17.

EL TALASEO MEDIO—THALASSEUS MEDIUS

CARACTÉRES.—Esta especie, la mas afine de la anterior, difiere de ella principalmente por su menor tamaño, cola mas corta y menos ahorquillada, y por tener el pico amarillo. Su longitud es de 0^m,38, por 0^m,90 de ancho de punta á punta de las alas; estas miden 0^m,30 y la cola 0^m,12.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El talaseo blanquizco es una verdadera ave marina que apenas abandona la costa, visitando cuando mas los lagos que hay en ella, pero casi nunca mares interiores. Está diseminada por el centro y sur de Europa, África y América, y penetra hasta el Cabo de Buena Esperanza y el Brasil. En las costas septentrionales de Alemania preséntase cuando mas pronto á fines de abril; no tarda en dar principio á la reproducción, y ya en agosto, ó á lo mas en setiembre, vuelve á dirigirse hacia el sur para invernar á orillas de los mares Mediterráneo, Rojo, Índico y Atlántico meridional. En las costas del Báltico se presenta algun individuo errante, pero nunca se reproduce en ellas.

El talaseo medio es propio del océano Índico; frecuenta las costas del mar Rojo, y según dicen, también se le ha visto en las costas itálicas.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Por su carácter y por sus usos y costumbres el talaseo blanquizco recuerda á los siloquelidones mas que ninguna otra especie alemana de su grupo. Aseméjase á ellos por todos conceptos, de modo que despues de lo dicho parece superfluo hacer una descripción minuciosa. Diferénciase sin embargo de dichas aves por el hecho de dar solo caza á los peces, y no á las aves, cuyos nidos tampoco saquea.

Naumann describe de un modo pintoresco la manera de reproducirse esta ave. Anida siempre en sociedad, reuniéndose con centenares de miles de parejas que se oprimen en ciertos sitios. Cuando Naumann visitó, en 1819, las islas del mar del Norte, al acercarse á la de Norderoog, hubiera podido creer que era una isla nevada, pues las aves cubrían de tal manera la costa á que se dirigía, que todo estaba blanco como la nieve, resaltando la inmensa faja de aves sobre las olas oscuras del mar. Espantada por un hombre que se ocupaba en recoger huevos, toda aquella inmensa legión se remontó sobre la cabeza del intruso, formando una nube infinita que se movía vivamente y de una manera extraña. Al presentarse en medio, las aves vuelan á poca altura del suelo al rededor de la cabeza del intruso; las innumerables bandadas que forman oscurecen el aire y sus voces agudas y chillonas perturban los sentidos. Mientras el observador cruza con paso lento y prudente, fija la vista en tierra, en medio de los nidos apiñados uno sobre otro, y cuando se esfuerza para no pisar ninguno de los huevos, las aves vuelven con audacia y rodean al intruso tan de cerca, que á menudo tocan con las alas su sombrero ó su cabeza y expeliendo, al propio tiempo, en tal abundancia sus excrementos, que las ropas parecen despues salpicadas de cal; estas aves vuelan tan cerca una de otra, que se tocan con sus alas, produciendo un ruidoso castañeteo. «La descripción mas expresiva no basta para dar una idea de este caos, de tan ruidoso estrépito; solo quien lo ha visto es capaz de ello.» Los sitios donde anida

son vastas superficies cubiertas de corta yerba ó bien bancos de arena secos en las inmediaciones del mar. Un pequeño hoyo en figura de olla sirve de nido; y cada uno de ellos se halla tan próximo al otro, que para cubrir los huevos las aves se ven obligadas á posarse todas en la misma línea, tocándose aun á pesar de esto; hasta el coleccionador mas cuidadoso pisa involuntariamente algunos huevos. En cada nido suele haber dos, ó cuando mas tres, y su conjunto constituye un gracioso adorno para la oscura superficie cubierta de yerbas. Por término medio miden 0^m,055 de largo por 0^m,036 de grueso, son de forma oval, de grano bastante voluminoso y color blanco amarillento ó blanco gris, amarillento de orin, ó bien blanco verdoso, con manchas de un tinte violáceo pálido, sobre las cuales se ven otras de color pardo; estas últimas, así como las primeras, están cubiertas de motas de un pardo oscuro, afectando todas ellas las formas mas variadas. Despues de una incubación de tres semanas, poco mas ó menos, los polluelos salen á luz; pronto abandonan el nido, y pasan los días de su juventud como sus congéneres.

LAS GOLONDRINAS DE RIO —STERNA

CARACTÉRES.—Un pico bastante corto, delgado y algo arqueado, pies muy breves, dedos cortos y cola en extremo ahorquillada, son los caracteres distintivos de las especies pertenecientes á este subgénero.

LA GOLONDRINA DE RIO COMUN—STERNA FLUVIATILIS

CARACTÉRES.—Esta especie, tipo del subgénero que nos ocupa, tiene la parte superior de la cabeza y la nuca, negras; el dorso de un ceniciento azulado; los lados de la cabeza, el cuello, la rabadilla y todas las regiones inferiores, blancos; las rémiges, cuyos tallos son blancos, presentan un color mas oscuro que el dorso, y tienen blanquizas las barbas interiores, en las cuales se ve á lo largo del tallo una línea negra, á su vez orillada de una faja de color de pizarra; las rémiges secundarias anteriores presentan un borde blanco en la punta; las rectrices, que forman una horquilla de unos 0^m,08 de profundidad, tienen color gris en las barbas exteriores y blanco en las interiores. Los ojos son de un pardo oscuro; el pico rojo de coral, con arista y punta negruzcas y los pies también rojos. En los individuos pequeños el plumaje de la cara superior del cuerpo presenta unas manchas trasversales parduscas. La longitud del ave es de 0^m,40, por 0^m,82 de ancho de punta á punta de ala; estas miden 0^m,27 y las rectrices exteriores 0^m,14.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El área de dispersión de esta especie se extiende por Europa y una gran parte del Asia y la América del norte; en sus viajes llega hasta el sur del África.

LA GOLONDRINA DE LAS COSTAS—STERNA HIRUNDO

CARACTÉRES.—Esta especie difiere de la anterior por su menor tamaño; tiene el pico mas corto y fuerte, pies mas breves y pequeños, y la cola mas larga y mucho mas ahorquillada; la primera rémige ostenta en las barbas interiores una faja mas estrecha y oscura; la cara inferior del cuerpo es de un gris azulado; y en el pico solo se ve el color rojo de coral; el plumaje del individuo joven presenta unas líneas